

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

ACTIVIDADES
ARQUEOLOGICAS
DE URGENCIA

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA “HUERTA DEL RINCON” (TORREMOLINOS, MALAGA)

ANA BALDOMERO NAVARRO
ENCARNACION SERRANO RAMOS

La intervención arqueológica en la Huerta del Rincón vino motivada por los movimientos de tierras efectuados en la zona, por la empresa malagueña Edipsa Playa S.A., con fines urbanísticos. Aunque los terrenos no estaban calificados arqueológicamente, la dirección de la empresa paralizó las obras en sus primeras fases en el mes de Diciembre de 1989, al observar la aparición de numerosos fragmentos de ánforas en los trabajos de rebaje y cimentación. Desde aquella fecha hasta el mes de Junio del año siguiente se llevaron a cabo las investigaciones necesarias para la valoración y clasificación arqueológica del espacio afectado, distribuidas en varias fases de actuación.

El yacimiento se encuentra situado en las proximidades de la playa de la Carihuela, término municipal de Torremolinos (Málaga), tras el promontorio que separa a ésta de la vecina del Bajondillo, y se extiende por las primeras cotas de altitud, rodeando en la actualidad a la urbanización denominada *Los Manglares*.

En la excavación, dirigida por las firmantes, ha intervenido así mismo el arqueólogo D. José Carlos Castaños Alés y han colaborado los licenciados D. José Suárez Padilla, D. Pedro Sánchez Troughton, D^a Alicia Vergara Rodríguez y D^a Pilar Corrales Aguilar, quienes vienen realizando en la actualidad estudios parciales de los materiales obtenidos.

El área afectada por nuestras investigaciones abarcaba unos 600 m²,

y se limitaba a un sector del interior de la parcela para el que la empresa edificadora tenía licencia municipal de obras, y del que, salvo un pequeño reborde, se había preservado casi la totalidad del espacio arqueológico, debido a la detención cautelar de los trabajos a la que ya hemos hecho referencia.

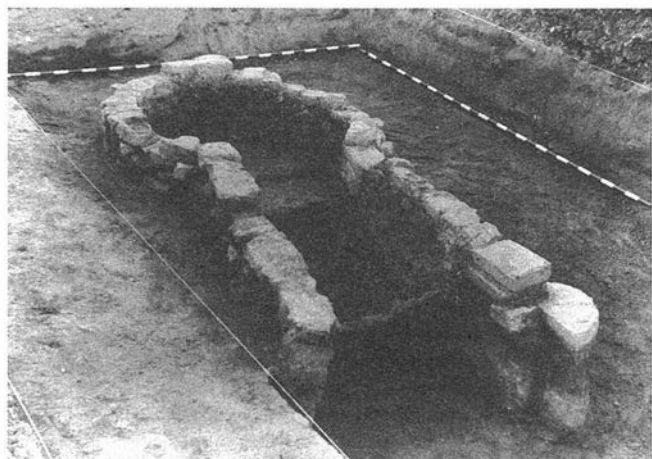
La primera fase de las intervenciones de urgencia, se realizó en el mes de Diciembre de 1989, y sirvió para definir al yacimiento como un establecimiento industrial de época romana, al que los primeros materiales documentados concedían una cronología del siglo I y comienzos del II d.C. El espacio investigado en dicha fase correspondía al parecer a la zona de un vertedero de desechos de la producción de un alfar, así lo demostraban los restos de arcillas vitrificadas junto a productos defectuosos, fundamentalmente de ánforas, que aparecían en gran cantidad. La cronología arriba indicada quedaba apuntada por los tipos característicos de estas ánforas y por sigillatas importadas.

La segunda fase de las excavaciones, que se hizo necesaria después de la verificación inicial realizada, se centró en la documentación en extensión del espacio afectado por la futura edificación. Así, se localizó la existencia de estructuras en varios de los ámbitos excavados, demostrándose que el vertedero investigado en la primera fase limitaba una serie de construcciones de tipo industrial rodeándolas e incluso entremezclándose con ellas. En esta fase,

LAM. I-1. Pileta documentada en la segunda fase de la excavación.
LAM. I-2. Canalización dependiente de la pileta.



LAM. I-3. Pequeña dependencia de almacenaje.
LAM. I-4. Pequeño horno de planta circular.



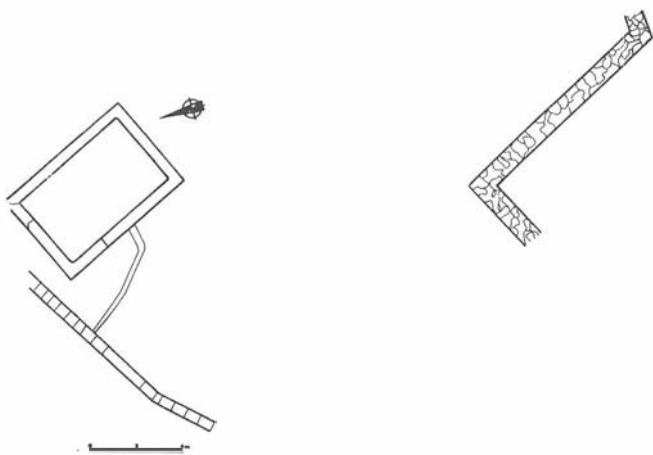


FIG. 1. Estructuras aparecidas en la 1ª fase de las excavaciones.

desarrollada esencialmente durante el mes de Enero de 1990, se llegó a documentar la ubicación de una gran pileta, de 6,50 m de largo y 4,50 m de ancho, que ocupaba un área de unos 24 m² y con una capacidad de unos 17 metros cúbicos. Así mismo, quedó demostrada la presencia de una red de canalizaciones a la que se unía la pileta mencionada a través de lo que podría considerarse un ramal secundario; del principal se localizó su terminación, no así sus tramos superiores que quedaban incluidos en áreas no afectadas por la licencia municipal de obras y que por lo tanto no han podido ser investigadas hasta la fecha. Por último, y como resultados de esta fase de investigación, se detectó una pequeña dependencia de almacenaje, de 1,40 m por 1,60 m, construida con tégulas, de 0,60 m por 0,40 m, colocadas en posición vertical, y que descansaban directamente sobre la arena que rodeaba en origen a esta explotación industrial. Su situación, hacia el final del tramo del ramal principal descrito, así como su contenido, ánforas, algunas de ellas con muy escasas pérdidas de superficie, relacionan a esta estructura como una más de las que debieron corresponder a las dependencias del alfar, quizás hacia sus momentos finales.

En un sector próximo, aunque desconectado estratigráficamente, debido a lo inexpresivo de la matriz geológica, las arenas citadas con anterioridad, se localizaron los restos de un muro, al parecer relacionado con el cierre del perímetro de la zona habitada. Correspondía a un tramo de escasa longitud, interrumpido bruscamente, y conservado sólo en las hiladas de cimentación. A este lienzo se le unían dos tramos en ángulo que seguían direcciones opuestas, uno de ellos se cortaba bruscamente sin que pudiera intuirse el motivo de dicha interrupción, mientras que el otro desaparecía en el interior de uno de los perfiles del área excavada, en zona exterior a la de la licencia de obras. A este muro pudo asociarse un enlosado de tipo rústico.

Se pudo también apreciar, en esta fase, una ampliación de la gran pileta, que se superponía a unas estructuras construidas a base de tégulas cuyas dimensiones y planta en parte quedaban encubiertas por ésta. De la misma forma, pudo observarse, en algunos puntos de la canalización superior, la probable existencia de otra que parecía corresponderse en el tiempo con las estructuras que se habían observado bajo la pileta.

El material cerámico aparecido ampliaba la cronología al siglo III d.C. por el hallazgo de productos africanos importados.

La superposición de construcciones motivó una tercera fase de investigación, que se desarrolló a través de los meses de Febrero y Marzo, y tuvo como objetivo principal la total documentación arqueológica en extensión del solar afectado por la construcción.

Como resultados señalaremos en primer lugar la aparición de un pequeño horno de planta circular con el hogar de 1,20 m de diámetro y con el praefurnium de 1,60 m de largo por 0,60 m de ancho, su destino debió ser, con toda probabilidad, la fabricación de cerámicas de volúmenes reducidos y no la de ánforas ni grandes contenedores que debieron constituir la producción de este núcleo

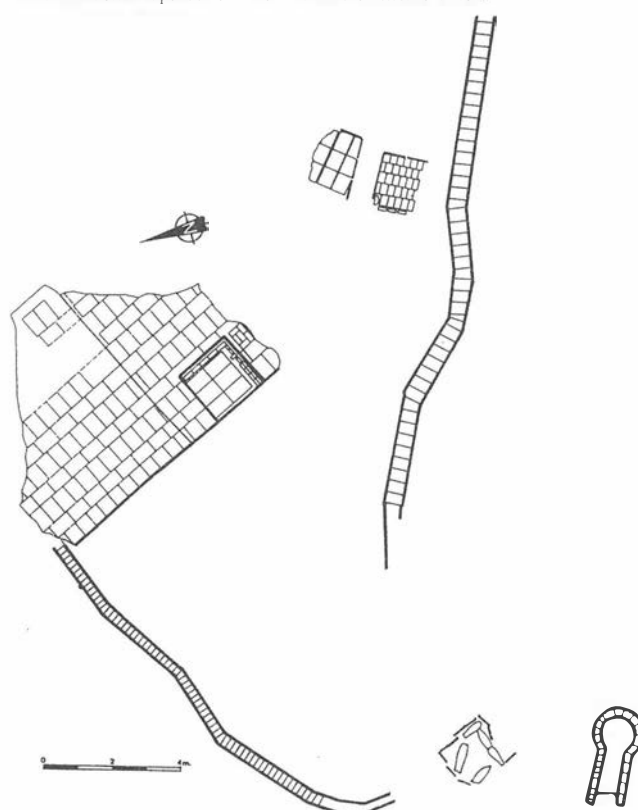
alfarero. En el momento de su localización presentaba pérdidas de toda la estructura superior incluida su parrilla. Su posición, desvinculada del resto de las construcciones mencionadas, hace difícil asociarlo concretamente a alguno de los diferentes momentos que parecen haber constituido la vida de este alfar.

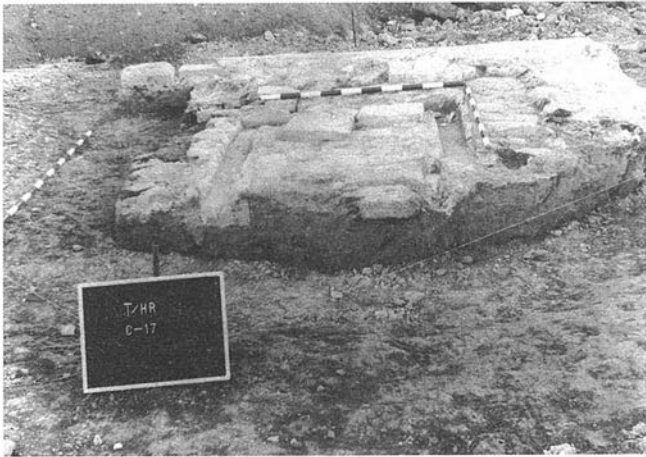
Así mismo, a no mucha distancia del horno se documentó, en esta fase, los restos de una habitación con el suelo de ladrillos y una estructura central de 1,30 por 1,00 m que estaba recorrida por un canalillo. A este conjunto lo consideramos parte de una prensa y es un ejemplo más, en nuestra provincia, de prensa con ara cuadrada y no redonda como menciona Catón en su tratado sobre agricultura. Este hallazgo habla de la variedad de actividades industriales de este emplazamiento, pudiendo suponerse, quizás como objetivo secundario, la comercialización de algún producto que aprovecharía para su distribución parte de la producción del alfar, quizás aceite.

La documentación del sistema de canalizaciones pudo ampliarse considerablemente, con la aparición de otra nueva canalización, ésta de mayor envergadura, con más de dieciocho metros lineales conservados. No obstante, la posición de este nuevo hallazgo, desvinculado del resto de las estructuras, impide por el momento y hasta que no se investigue fuera de los límites de la actual licencia de obras su relación con el resto del conjunto. En asociación a ésta canalización pueden considerarse dos pequeños recintos paralelos y posiblemente unidos entre sí, destinados quizás como pequeñas balsas de decantación.

Destaca, entre todos los hallazgos efectuados en estos últimos meses, la aparición, bajo la gran pileta asociada a los últimos momentos de la utilización del alfar, una gran dependencia enlosada y compartimentada, cuya extensión por el momento es impredecible ya que continúa bajo los perfiles que marcan los límites de nuestras actuaciones. La presencia de al menos una división nos hace hablar de la existencia de dos sectores, quizás de distinta funcionalidad; uno, de zona de depósitos de materiales provenientes de los hornos, el otro podría haber servido como lugar de almacenamiento de las pellas de arcilla, o incluso para la preparación de éstas. Podría destacarse así mismo la edificación en el interior de este último sector de un pequeño recinto, similar a los aparecidos en esta última fase de excavaciones e igualmente caren-

FIG. 2. Estructuras aparecidas en la 2ª fase de las excavaciones.





LAM. I-5. Restos de una prensa.

te de materiales en su interior que puedan definir con seguridad su funcionalidad.

El último de los hallazgos significativos, fue la corroboración de un canal primitivo bajo el que consideramos ramal principal en anteriores fases y que, en líneas generales, presenta un acabado más cuidadoso y estaba construido con ladrillos y tenía una longitud de casi 13 m.

En cuanto a materiales significativos esta última fase no proporcionó ninguna novedad con respecto a las anteriores, por lo que las conclusiones preliminares no hicieron más que confirmar la evolución cronológica de este establecimiento industrial, al que no obstante, debido al análisis estratigráfico y estructural, pueden suponerse al menos dos momentos de utilización y uno de ampliación.



LAM. I-6. Gran dependencia aparecida bajo la pileta.

En resumen y por lo que respecta a la producción de este núcleo alfarero, además de la fabricación de cerámica común y de materiales de construcción, la elaboración fundamental fue la de ánforas, de los tipos Beltrán II, III, IV, V y VI, algunos de los cuales con marcas como: L N y LIC.NIM.

La precisión cronológica de este alfar, mediados del I d.C. a mediados del II d.C., nos la proporciona, fundamentalmente, la vajilla de lujo y de la que contamos con piezas de sigillata sudgálica, como la Drag. 18, 36 y 37, con algunas de T.S.H. y con algo de sigillata africana. En concreto esta última variedad -como un cuenco de la forma Lamboglia 3b1 y algunas formas de cerámica de cocinas- lo que prolonga la ocupación del lugar hasta el siglo III d.C. aunque para esa fecha, posiblemente, la fabricación de ánforas podía ya haber cesado.